



DECLARACIÓN SOBRE LA SEQUÍA AMAZÓNICA DEL 2023 Y SUS CONSECUENCIAS IMPREVISTAS

Flávia Costa¹ & José Marengo²

La sequía del 2023 se ha caracterizado por una gran reducción de las precipitaciones acompañadas de cuatro olas de calor, que se produjeron durante la temporada previa a las lluvias, lo que redujo los niveles de los ríos. Estas alteraciones provocaron una mayor mortalidad de peces y mamíferos acuáticos, escasez de agua potable/alimentos para las comunidades ribereñas, interrupción del transporte fluvial, mayor riesgo de enfermedades transmitidas a través del agua y una fuerte defoliación de la vegetación a lo largo de los márgenes de los ríos debido a los incendios rastro. Los impactos a mediano y largo plazo, incluyen la degradación de los bosques cerca de áreas deforestadas; aumento de la mortalidad de los árboles y disminución de su crecimiento, reducción de los sumideros de carbono de los bosques e impactos negativos en las socio-bioeconomías comunitarias. También se espera que la sequía extrema en el Amazonas reduzca el transporte de humedad atmosférica hacia la parte sur de América del Sur, empeorando la crisis hídrica y energética tanto dentro como fuera de la región amazónica.

Patrones históricos y singularidad de la sequía del 2023:

Las últimas décadas han sido las más cálidas del período histórico de observaciones disponibles, con sequías severas en el Amazonas en 2005, 2010, 2015/2016, una más pequeña en 2020 y esta fuertísima en 2023-2024. La sequía actual es la más extrema jamás vista en el registro histórico, y algo único ya que comenzó durante la temporada previa a las lluvias, mientras que en eventos anteriores, la sequía se presentó durante el pico de la temporada de lluvias (verano Austral). Esta sequía combina una reducción generalizada de las precipitaciones en la mayor parte de la Cuenca Amazónica centro-occidental (de 100 a 300 mm por debajo del promedio en la Amazonía boliviana y en los estados brasileños de Amazonas, Acre, Roraima y Rondônia), con un invierno Austral más cálido debido al fenómeno de El Niño y cuatro olas de calor con

temperaturas del aire entre 2 y 5°C más calientes de lo habitual en el invierno y en la primavera australes. Como resultado, varios ríos grandes experimentaron las reducciones más extremas en sus niveles de agua desde 1902. Ninguna de las sequías anteriores se vio afectada por todas esas características juntas.

Qué puede pasar en 2024 y en el largo plazo:

Se espera que El Niño de 2023 continúe su evolución durante la primera parte de 2024 y, junto con un Atlántico Norte Tropical más cálido, es muy probable que la temporada de lluvias en la Amazonía sea más débil de lo normal y que los niveles de los ríos sean también más bajos de lo normal. Esta sequía ilustra los posibles efectos del calentamiento en la Amazonía y puede representar una “nueva normalidad” si no se toman medidas para detener el cambio climático.

¹ Investigadora del Instituto Nacional de Investigaciones de la Amazonía, INPA, Manaus, Brasil. Coordinación PELD Manaus - Floresta Amazônica.

² Director de Investigación y Desarrollo, Centro Nacional de Monitoreo y Alerta Temprana de Desastres Naturales, CEMADEN, São José dos Campos, Brasil.

Consecuencias e impactos:

Las consecuencias y los impactos de la sequía ya son grandes y continuarán en el mediano plazo. Han afectado sistemas acuáticos y terrestres (Cuadro 1), y poblaciones humanas tanto en áreas rurales como urbanas. Entre los efectos más sorprendentes se encuentran la alta mortalidad de peces y mamíferos acuáticos en el río Solimões-Amazonas, exhibiendo imágenes de árboles sin hojas a lo largo de las riberas de los ríos e incendios superficiales en bosques secos. La falta total de acceso a agua potable, las interrupciones en la producción de cultivos y la mortalidad de los peces, han obligado a un gran número de personas a abandonar las aldeas ribereñas, y los informes muestran que muchos acampan en canoas a muchos kilómetros de sus hogares en busca de agua.

La actual sequía ha tenido en algunos casos consecuencias inesperadas. Por ejemplo, Quito y otras ciudades de Ecuador han estado experimentando escasez de energía durante hasta 4 horas por día, desde finales de octubre³, debido a la reducción de la producción de energía de las represas amazónicas. Una situación similar se produjo en Rondônia debido a la

sequía histórica del río Madeira. Este ejemplo resalta una vez más cuán dependientes somos del Amazonas y de la interconectividad de los bosques, el agua y las personas.

Existen sinergias entre los efectos de las sequías y la deforestación; cuando estos ocurren juntos, existe un mayor riesgo de que el fuego se propague al bosque. Por ejemplo, en la Amazonia brasileña, los incendios aumentaron un 52,3% durante la sequía del 2023 (septiembre y octubre) en relación con agosto del mismo año⁴. Los incendios no sólo destruyen los bosques; sino también, aumentan el estrés térmico de las plantas y de los animales, emiten carbono a la atmósfera y producen enormes masas de humo que cubren las ciudades. En la Amazonía brasileña, se estima que alrededor de 150,000 personas experimentaron problemas de salud relacionados con los incendios⁵.

La sinergia de la sequía, la deforestación y la degradación forestal, reduce la capacidad del Amazonas para reciclar agua y actuar como sumidero de carbono.

Las consecuencias más importantes de la sequía se resumen en la Tabla 1:

Tabla 1. Consecuencias de la Sequía

En sistemas acuáticos	Reducción del suministro y aumento de la temperatura del agua (~40°C)
	Reducción de la calidad del agua, afectando a la salud humana
	Transporte interrumpido, aislando a las comunidades locales
	Mortalidad masiva de peces y mamíferos acuáticos.
	Perturbación en la forma de vida de las poblaciones ribereñas
	Disminución de la producción de energía hidroeléctrica
En sistemas terrestres	Déficit hídrico y estrés térmico sobre la vegetación terrestre
	Pérdida de biodiversidad por estrés térmico
	Mayor vulnerabilidad de los bosques estacionalmente inundados y estacionalmente secos, con un aumento esperado de la mortalidad de árboles
	Mayor riesgo de que el fuego se propague a los bosques
	Disminución de la calidad del aire que afecta la salud humana
	Disminución de la captura de carbono, aumento de la emisión de carbono

³ <https://www.vozdeamerica.com/a/ecuador-comienza-a-racionar-energia-electrica-con-cortes/7330356.html>

⁴ <https://efe.com/medio-ambiente/2023-10-01/incendios-forestales-en-amazonia-de-brasil-suben-con-la-actual-sequia/>

⁵ <https://www.nature.com/articles/s43247-023-00704-w>

¿QUÉ HACER AHORA?

La sequía ha demostrado la vulnerabilidad del ecosistema amazónico y su gente al cambio climático. Por lo tanto, para reducir el riesgo y prevenir situaciones similares en el futuro, se debe lograr lo antes posible la deforestación cero y conservación de los ecosistemas en la Amazonía. Al mismo tiempo, los países amazónicos necesitan definir e implementar políticas de conservación sólidas que permitan una conservación adecuada de las áreas protegidas y territorios indígenas, y que promuevan la restauración de bosques deforestados y degradados. Estas políticas también deberían incluir una estrategia clara sobre cómo reducir los incendios forestales. Dicha estrategia debe contener campañas educativas y sistemas de monitoreo para la pronta detección y extinción de incendios, entre otras cosas. Por último, es crucial que se cumpla con el objetivo del Acuerdo de París de limitar el aumento de la temperatura a 1,5°C, para que los efectos negativos del cambio climático en la Amazonía no empeoren.

Para reducir los impactos negativos de la sequía en las poblaciones amazónicas, los gobiernos deben definir e implementar planes de emergencia, en colaboración con las comunidades locales, para cubrir las necesidades básicas de las personas (por ejemplo: acceso al agua, energía, transporte y medios de vida). El sistema de salud necesita una mayor capacidad para tratar las enfermedades respiratorias causadas por la mala calidad del aire. Las estrategias regionales inclusivas fortalecerán la capacidad de la Amazonía para resistir y recuperarse de los desafíos ambientales.

La grave sequía en la Amazonía es una crisis humanitaria y ecológica con implicaciones globales. Para que las acciones recomendadas sean efectivas, los gobiernos nacionales e internacionales deben liderar la transición hacia la sostenibilidad y la resiliencia climática⁶. Por último, se necesitan canales de financiamiento, a nivel local y mundial; por lo tanto, se debe instar a los políticos a tomar acciones concretas y efectivas, traduciendo sus compromisos declarados en pasos tangibles para proteger la Amazonía y promover la sostenibilidad en la región.

⁶<http://otca.org/en/wp-content/uploads/2023/10/Declaration-of-Belem.pdf>



Vista panorámica del Porto Balneário da Prainha en Tarumã-Açu, en Manaus. Foto: Juliana Pesqueira/Amazônia Real.

El SPA elaborará un amplio informe político sobre la sequía en la Amazonía en 2024, garantizando un análisis riguroso del tema.

CONTACTO

Secretaría Técnico-Científica del SPA

Nueva York
475 Riverside Drive | Suite 530
New York NY 10115 USA
+1 (212) 870-3920
spa@unsdsn.org

São José dos Campos
Av. Dr. Ademar de Barro, 195 | Jardim São Dimas
São José dos Campos SP | 12245-010 Brasil
+55 (12) 3921-8884
spasouthamerica@unsdsn.org

MÁS INFORMACIÓN EN
www.laamazoniaquequeremos.org

SÍGUENOS

#TheAmazonWeWant

